Santiago, miércoles 29 de abril de 2020

Queridos hermanos:

¡Paz y bien! En este tiempo de pandemia, un desafío permanente para los católicos es animar la vida pastoral de sus comunidades, celebrar los sacramentos, atender a los pobres y vivir otros aspectos de la vida de la Iglesia, cumpliendo rigurosamente las normas sanitarias. Damos gracias a Dios por el enorme esfuerzo de tantos laicos y laicas, religiosas, consagrados, diáconos y sacerdotes que, en circunstancias adversas, son testigos alegres de una Iglesia en salida, que busca caminos nuevos para evangelizar.

Continuando nuestro camino de Iglesia en tiempos de pandemia, el presente instructivo pastoral nos ayudará a celebrar con responsabilidad nuestra fe. Prevemos (o sospechamos), que este proceso será largo, progresivo y exigirá de nosotros paciencia y madurez cristiana; también será necesario que cumplamos rigurosamente las medidas que nos exige la autoridad sanitaria, para que responsablemente podamos vivir nuestra fe sin ser agentes de contagio.

Recordemos que tenemos varias limitaciones pero son también oportunidades de manifestar y crecer en el amor a Dios y a los hermanos. ¿Cómo puede decir alguien que ama a Dios a quien no ve si no ama a su hermano a quien ve?

Tenemos que caminar juntos, sin prisa pero sin pausa. Les pido que por favor lean con atención cada actualización del "Instructivo de medidas pastorales", que a contar de hoy será publicado todos los miércoles, porque pueden indicarse cambios cada semana.

Nos ponemos bajo el amparo de la Virgen del Carmen, para que ella custodie a nuestro pueblo y siga revitalizando la vida de esta querida Iglesia de Santiago

+ Celestino Aos Braco OFMCap.
Arzobispo de Santiago